

Imprese, buen servicio, confort y aun lujo. De segunda hay otros tantos y luego hay trescientas las casas ó mejor dicho *tout le monde*, como me decía esta tarde la linda cajera de este hotel, que dan hospedaje y solicitan á la llegada de los viajeros huéspedes á quienes encierran lindamente los cuartos.

Porque, como es verdad, estas gentes parecen hechas para el peregrino como él árabe para la mesca, como decía Ixart del viajante respecto del viajero. En las pocas horas que llevo aquí me han dado, y yo tirado, tantos prospectos y programas como no reciben en una semana todos los paseos justos de las Ramblas. En una palabra, que saca dineros los hay.

Pero también digo que no sólo vale la pena, aun como simples turistas, venir á Lourdes, sino que da gusto estar aquí, tal es de linda la pequeña ciudad, tanta es su belleza de su aso y la atracción que ejerce en el ánimo del visitante.

Y no crean que consista todo en vender caro, como hacen en otras partes, sino, al contra-

yo aquí se encuentran postales muy bonitas á 15 céntimos la docena y aun *de balde*! Es la primera vez que veo dar, en un hotel, de balde, las tarjetas postales á los huéspedes. Claro está que se lo cobrarán por otro lado; pero el caso es que esto le sale á uno por nada.

La impresión que causa Lourdes es de alegría, pues hasta esas mismas localidades de que he hablado no son sordidas ni teneo esto el carácter de pediguñería avariciosa, sino de una oferta graciosa hecha por mujeres — muchas de ellas jóvenes — que sin bajar, ni insistencias engañosas, ofrecen su mercancía con la mayor gracia del mundo en un castellano un poco chapurrado y como se las hurgue un poco en un muy pasable catalán.

Pero esta impresión de alegría no sabe uno si es por la riqueza bella del valleico en que está encerrada Lourdes y de la colina en que se acierta ó bien por la especial devoción á la Virgen de Lourdes, devoción formada de piedad confiante, de esperanza y de triunfo. Y esto parece, para el que no lo

conoce, en contrasentido, pues no pasa día sin que estas calles vean pasar miserias muy hondas, miserias á ceniternas, en las peregrinaciones, miserias familiares y aisladas todos los días... no: á todas horas.

Y qué miserias y qué enfermedades! Con ellas, como he advertido ya, se salieron de Barcelona con nosotros los había, los hay aún, tan graves, que los médicos no creían que llegarán con vida y se ha obrado ya el milagro de que padecieran las 19 horas. He conocido, de horribles traspases con una fe, que un está con esperanza, con una alegría que han constituido la admiración de médicos y enfermeros, éstos ya de por sí tan admirables por su abnegación y su desinterés. Y luego esos enfermos, llevados en cochecillos y camillas, aunque cuidadosísimamente, van de un lado al otro, desde el ferrocarril al hospital desde allí á la gruta, y vuelta al hospital y luego á las piscinas, y luego frente á la basílica, — en las piscinas los lavan y los bañan en agua fría y no se mueren, y al contrario, rezan y esperan y confían y sonríen cari-

ñosamente á sus abnegados enfermeros. ¡Qué cosa más suave que la caridad y más triunfante que la fe y más gloriosa que la esperanza! ¡Todos sonríen, todos sonríen con un pie en la sepultura, muchos de ellos, con dolores acerbos otros...

No ha ocurrido el milagro todavía, á pesar de las conmovedoras paces de millares de almas que ruegan y lloran de rodillas ante la imagen de la Inmaculada y ante el Santísimo Sacramento; y digo millares porque aquí no somos solamente los mil doscientos peregrinos salidos de Barcelona; á las paces acuden muchos gentes de Lourdes y de los pueblos vecinos, y esta tarde, en la procesión del Santísimo, los clamores de las paces y las letanías resonaban en la vastísima explanada, frente á la basílica, con un eco formidable.

Mañana escribiré de lo que vea.

Angel Ruiz y Pablo

14 junio 1913.

Información telegráfica y telefónica particular de La Vanguardia

Servicio de nuestros corresponsales especiales y de las Agencias HAVAS, París; REUTER, Londres; WOLFF, Berlín; CORRESPONDANT BUREAU, Viena

Recibida directamente por aparatos instalados en nuestra Redacción

ESPAÑA

Nota política

Madrid 17, 2015.

Los ilustres consejeros de la Corona siguen con sus visitas al señor García Prieto para que obligue á sus amigos á que reúnan las dimisiones presentadas y no insistan en el pleito de que robarde las sesiones el Parlamento.

Hasta ahora el marqués de Alhucemas guarda una actitud expectante y el conde de Romanones se halla algo disgustado porque ya ha visto que no era tan fácil habilidad el despartir del instr de las viejas figuras del partido liberal histórico. Detrás de Montero Ríos, García Prieto y Guillón, hay numerosos elementos que toman á agravio la prescripción de quienes les ayudaron en su carrera.

Pena profunda ha de causar en quienes estiman algo á nuestro país, ver como una agrupación gobernante que pudo ser potente y vigorosa, está irracionalmente, deshecha, mandando sólo la confianza de la Corona, pues la de las Cortes no debe tenerla cuando tanto se presentasen á ellas, y á ellas se requirieron de los hombres públicos, desde la extrema derecha á la extrema izquierda, se llama andana; agrandándose el peligro al pensar que no hay sucesor posible, pues si el poder se otorgara á los disidentes, tampoco podrían realizar labor alguna. Por este convencimiento sin duda, se ha vuelto á hablar del general Weyer. Somos por sistema, contrarios á situaciones que, aunque no lo sean, puedan tener dejos de dictadura; pero ante el desconcierto presente comprendimos que algo habrá que hacer para detenernos en la rápida pendiente á que se nos inclina.

Hace bastante tiempo, cuando se barajó el nombre del marqués de Tenerife, recordábamos los prestigios militares que nos para traidos á este campo de lucha en que las ambiciones y personalismos se sobreponen á los más altos intereses de la patria. Pretendíamos con ello que se le reservara, dejando íntegra su autoridad para volver los ojos hacia él cuando le demandaran las circunstancias.

No somos quien para saber si este instante ha llegado. Hemos rumores poco agradables que se sabe que la Hacienda. Ligan lo que quieren los optimismos ministeriales, á través momentos críticos; acaso frente á los gastos de una guerra, el Tesoro sufre angustiosos apuros; el viaje del presidente del Consejo á La Granja para despachar con S. M. sospechamos que ha de tener gran importancia inmediata, medita, y que se abordarán en la conferencia problemas más elevados que el del nombramiento de alcalde ó provisión de otros vacantes; y que tendremos que arbitrar créditos apelando á cuando sea preciso, por que es de urgente importancia que se agilice la acción del ejército, no restándole medios de acción.

Lamentamos tener que trazar este cuadro sombrío, triste; pero la realidad se impone á nuestro deseo y la conciencia profesional nos impide hablar de realidades futuras, predicciones de descubriendo un poco de las lagas nacionales para que gobernantes yueblo pongan, cada cual de su parte, toda la resistencia y energía necesarias para vencer el día.

Petición atendida

A consecuencia de los gestiones practicadas por el alcalde de Barcelona, señor Collaço, acerca de su estancia en esta corte, el ministro de Hacienda ha firmado una real orden accediendo á lo solicitado por ese Ayuntamiento sobre la tributación de las fincas del ensanche de San Martín de Provensals.

El secretario de dicho Ayuntamiento, señor Gómez del Castillo, que quedó en Madrid, saldrá probablemente mañana para Barcelona.

Sobre la apertura de Cortes

Siguen los políticos dando su opinión sobre la apertura de Cortes. El señor Maura, — el que expresó en los siguientes términos al recibir á un periodista: —

«Mi criterio acerca de declaraciones periodísticas en materia política — ha dicho — es bien conocido; en principio soy enemigo de ellas, porque no me parece en la forma más adecuada para realizarlas, pues á mi juicio, el lugar apropiado para exponer su pensamiento los hombres públicos es el Parlamento. Yo no he de decir nada que no haya dicho allí.

«Qué si debem abrir las Cortes? Yo considero lastimoso que no estén abiertas, y sino lo están porque no pueden estarlo, me parece más lastimoso aun. El amor al Parlamento es de sobando en el partido conservador; no es

de mi tiempo; siempre, con la dirección de otros hombres, lo ha demostrado.

«Mi opinión es ésta, pero mi no me corresponde la responsabilidad; quien ha de resolver, por las razones que tenga, es el gobierno.

«En el período breve de sesiones que hemos tenido, se ha promovido un debate en el cual yo he dicho como lo tenía que decir. Ahora como antes, estoy en mi puesto, y me limitaré á presenciar lo que ocurra, dispuesto á intervenir en cuanto sea necesario.

«En dicho debate lo he dicho todo. Es posible que no quieran entenderme; no depende de mí, yo no estoy dentro de lo manipulable que mueve su voluntad, pero mis palabras son bien claras y mis discursos están impresos.

«Y qué ventajas ó qué inconvenientes aprecia usted en la reanudación de sesiones?» — preguntó el periodista.

«Esto no me corresponde aclararlo — contestó el señor Maura.

«Pero para la derogación de la ley de jurisdicciones tan solicitada, para la aprobación del proyecto de Mancomunidades pendiente sólo del voto del Senado, para los miles de presupuestos, ¿no le parece urgente la reunión de Cortes?»

«Mi situación — contestó — es la que he dicho.

«Usted comprenderá mi silencio. Yo no debo hablar; mi función no es ésta, ni es de mi incumbencia la razón que obligue al gobierno á acudir al Parlamento ó mantenerlo clausurado.

«Yo sólo digo lo que he dicho: que me parece lastimoso que las Cortes no estén abiertas, y que sino lo están porque no pueden estarlo, me parece más lastimoso todavía.

«Entonces se le ha hecho notar que el señor La Clava creía que debían estar abiertas, que el gobierno es quien rehuya la apertura de las Cortes, y que podía llegar al caso de que se diera un decreto de disolución á algún de los miembros liberales para que se encargara de su poder.

«El señor Maura dijo que no podía hablar de eso.

«Esta es una cuestión del partido liberal — dijo — y yo no me he inmiscuír jamás en los asuntos de otro partido. Al menos se me ha de hacer la justicia de reconocer que ni de cerca ni de lejos he intervenido en sus luchas interiores.

«Sobre la cuestión de Africa — agregó — se me dijo que he publicado un artículo y que que me ha publicado en otros sucesivos un pensamiento. No sé si los ha entregado ya, ó si los enviará desde fuera, porque sale hoy de Madrid.

«En estos artículos expone lo que hubiera tenido en el Congreso en la interpelación que se refirió, no al aspecto circunstancial de los hechos actuales, sino á lo intrínseco del asunto. En dicha interpelación hubiera expuesto su criterio, que es el nuestro, el del partido.

«Las noticias — ue hoy se refieren, según parece, son mejores en lo que se tiene á los acontecimientos.

«Insistió cerca del señor Maura para conocer su opinión respecto al problema planteado sobre las diferencias de criterio que separan á los promobres del partido liberal, pero se negó á ocuparse de este asunto.

«Como su interlocutor se ocupara de detalles del actual momento político, dijo: —

«Estoy enterado imperfectamente de estas cosas; no he hablado con nadie de lo que se dice, y replío que en la cuestión no tengo por qué intervenir.

«Hay algo que ha causado extrañeza: la redacción del decreto admitiendo «á dimisiones de altos cargos del Senado.» Tanpoco ha visto lo que ocurre con motivo de la nota del Consejo de ministros?

«No sé, no tengo referencias exactas de lo ocurrido.

«Al principio no puse atención á los términos del decreto, admitiendo la dimisión del señor Montero Ríos, pero después, cuando de las explicaciones que se dieron, me pareció un absurdo.

«La ley no lo impide y bien puede mostrarse al Rey satisfecho de los servicios prestados por el presidente de la Cámara.

«Ciertamente que los precedentes no abundan; pero es natural que el jefe del gobierno, al someter á la firma del Rey un decreto, puede redactarlo haciendo constar este extremo.

«No he hablado con el señor Montero Ríos ni sé lo que piensa ni el efecto que le ha hecho la redacción del decreto; pero si á mí, con los años de servicio del señor Montero, me hubiera pasado lo mismo, me habría dicho.

«El señor Maura puso término á sus manifestaciones, diciendo que proyecta salir de

Madrid, si puede, antes de finalizar el mes.

«Voy á poder trabajar de firme y acabar lo que tengo atrasado.

«¿No le harán volver á Madrid los acontecimientos políticos?»

«No lo espero, y lo sentiría mucho que sucediera. Quisiera que todo fuera íntegro para mí patria, que es lo que me interesa; mucho más que la política.

«Amo á mi patria y, créanme ustedes, todo lo que con ella se relaciona, me conmueve.

«Don Pablo Iglesias, dijo: —

«Nunca como en las presentes circunstancias está tan justificado que las Cortes permanezcan abiertas, por los grandes problemas que hay pendientes.

«De un lado, la guerra de Marruecos, pues el gobierno liberal está persiguiendo una política tan funesta como la de 1909, lo cual debería ser motivo más que suficiente para abrir el Parlamento, á fin de que cada uno pudiera expresar su opinión, para que se derivaran después las responsabilidades que cupieran á los partidarios de la campaña.

«El partido socialista hará por todos los medios que estén á su alcance, patente la protesta contra la guerra, pues bien público es que se expona su opinión.

«Aparte de esto, el problema económico que presenta ya pavoroso aspecto, reclama la inmediata apertura de las Cortes, además de las urgentes reformas que en favor de las clases proletarias reclama el país.»

«El señor Rodrigo Soriano ha manifestado: —

«Preguntarme si las Cortes deben estar abiertas! Ni mi decoro ni mi temperamento de parlamentario se avienen con la clausura de las Cortes.

«En momentos tan difíciles como los actuales, las Cortes no deben dejar de funcionar, para resolver cuál debe ser la política de España en Africa.

«El conde de Romanones

«El presidente del Consejo, al hablar hoy con los periodistas, manifestó que tal vez iría esta tarde á La Granja para despachar con el Rey y poner á la firma de S. M. varios decretos, entre ellos el del nombramiento de alcalde de Madrid.

«Preguntado quién sería el alcalde de Madrid, contestó que sería un ex ministro ó un candidato á ministro.

«Respecto á las dimisiones, dijo que nada había, pues no serían admitidas hasta el último extremo, y que, si acaso, al terminar el Consejo del jueves con el Rey, podrá firmar el monarca los decretos correspondientes.

«Los periodistas le preguntaron quién sería gobernador de Barcelona, y á esto contestó el conde de Romanones que él desearía que continuase el señor Sánchez Anido, pero que si este señor se negase á seguir, se nombraría un diputado de la mayoría.

«¿Será algún amigo de usted? — le preguntaron.

«No lo sé — contestó — aunque creo que en esta ocasión, como otras veces, les tocará perder á mis amigos.

«Añadió el jefe del gobierno que mañana se celebrará Consejo de ministros en la Presidencia.

«Refiriéndose á Marruecos, dijo el conde de Romanones que el señor Gimeno le había comunicado buenas impresiones respecto á la libertad de los prisioneros del *General Concha*.

«En cuanto á la visita de algún ministro al señor García Prieto, dijo que le habían visitado aquellos cuyos subsecretarios han presentado la dimisión, para rogarle ejerza su influencia cerca de ellos para que las retiraran.

«En cuanto al ministro de Marina, dijo que no había visitado al señor García Prieto, aunque nada tendría de extraño, pues no es balde se convive años y años con una persona.

«El presidente del Consejo pasó la tarde en su despacho oficial, hasta las cinco y media, que salió en automóvil para La Granja.

«El alcalde de Madrid

«Está acordado el nombramiento de alcalde de Madrid á favor de don Eduardo Vincenti, que ya ha desempeñado dicho cargo.

«Aunque este señor es yerno del señor Montero Ríos, parece que no está en las mejores relaciones políticas con su suegro.

«Las cuentas del Tesoro

«La cuenta corriente en oro del Tesoro, que desde la semana última á 67 millones, ha llegado hoy á 70 millones, después de haber separado la cantidad necesaria para el pago del cupón cuatro por ciento Exterior, que se cortará en el próximo mes de julio.

«La cuenta corriente de plata, cuyo saldo desfavorable ha llegado á 83 millones, se ha reducido á 25 millones.

«Siguen las dimisiones

«El gobierno sigue recibiendo dimisiones de gobernadores civiles, amigos de los señores Montero Ríos y García Prieto.

«Hasta ahora son nueve los gobernadores dimisionarios.

«Se dice que si el señor Sánchez Anido insistiera en la dimisión, sería nombrado gobernador de Barcelona el señor Fracos Rodríguez.

«Lo transmítanos sólo á título de rumor.

«El señor García Prieto

«Continúa hablando en los círculos políticos de los trabajos que cerca del señor García Prieto están realizando algunos individuos del gabinete.

«Informes que tenemos aseguran que el señor García Prieto ha manifestado á los periodistas que le han visitado que agradece cuantos ofrecimientos se le hacen, pero que entiende que no puede coadyuvar á la obra del gobierno, estando cerradas las Cortes, cuando exigen la apertura inmediata los trascendentales problemas que hay pendientes, sobre todo la cuestión de Marruecos, que ha entrado en una nueva fase.

«En cuanto al documento que el señor García Prieto dirigirá al gobierno, pidiendo la inmediata apertura de las Cortes, aceptará las firmas de aquellos representantes de minorías que estén de acuerdo con él, pero si no lo hiciera nadie, la firmarían sólo sus amigos.

«Crea el señor García Prieto contar con 14 ex ministros, 33 ó 37 senadores y unos 58 ó 60 diputados.

«A propósito de esto, decía esta tarde el señor Solís y Ortega que mejor sería suscribir una protesta parlamentaria por la clausura, que acordada en el gobierno la responsabilidad de todo cuanto ocurra.

«Aparte de lo que el *Diario Universal* viene diciendo á diario, y que demuestra que el gobierno no está dispuesto á abrir las Cortes, hay un dato muy importante, y es que actualmente se han empezado ya en el Congreso las obras de pavimentación de las pasillos que rodean el salón de sesiones.

«Fuerzas á Melilla

«Telegramas recibidos de Melilla en el ministerio de Marina, dan cuenta de que han llegado á aquel puerto los vapores *Mariano Benlaurie* y *Cister*, conduciendo cada uno un batallón de infantería.

«Los diputados por Navarra

«Los diputados por la provincia de Navarra se han reunido en el Congreso para solicitar recursos en favor de los perjudicados por los últimos temporales.

«Visita á Romanones

«El conde de Romanones ha conferenciado en la presidencia con varios políticos.

«También le visitó el ministro de Marina, quien le dio cuenta de las últimas noticias recibidas respecto á las gestiones que se están llevando á cabo para obtener la libertad de los prisioneros del *General Concha*.

«Según parece, las impresiones recibidas hacen esperar que la libertad de dichos prisioneros sea en breve un hecho.

«También le visitó el Director general de los Registros para despachar con él algunos asuntos del tiempo en que desempeñó el conde de la cartera de Gracia y Justicia.

«Los republicanos

«En la sección cuarta del Congreso se han reunido hoy los diputados que forman la minoría afectada á los señores Azcarate y Melguindes Alvarez.

«Al terminar la reunión se facilitó la siguiente nota oficiosa:

«En la sección cuarta se ha reunido la minoría republicana presidida por el señor Azcarate y asistiendo los señores Pérez Galdós, Alvarez (don Melquíades), Pedregal, Miró, Zuleta (don Luis) y Lamafia, y enviaron su adhesión los señores Zuleta (don José) y Mayner.

«Se acordó considerar inoportuno é injustificada la suspensión de Cortes, estando pendientes de resolución cuestiones que no tienen esperanza en poder resolverse sin su concurso y que afectan á la entraña de la vida nacional.

«Gravísima será la responsabilidad del gobierno organizado sin el acuerdo del Parlamento en la acción africana.

«Lo llevada á cabo con el criterio restrictivo que siempre hemos defendido y con el carácter de asistencia y colaboración con los musulmanes, negociando lo necesario para limitarla é inexcusable, podrá evitarse que el divorcio que se encuentra con tal empresa, el sentir de nuestro pueblo, en un momento dado imponga su desistimiento con fuerza incontrastable, sin contemplación á los riesgos que traerá aparejado y que á los gobernantes toca prevenir.

«Es inadmissible que en estos días, los ministros de la Gobernación y de la Guerra interpre-